

# SANGRE NUEVA



# Sangre Nueva

Libro 2, Compilación #15 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Jesús:) ¿Que significa *sangre nueva*? Significa desear Mi Espíritu. Dejarse guiar por Mi Espíritu. Ser uno con Mi Espíritu. Ser una vasija abierta, un odre nuevo que desea solo lo nuevo y nunca está satisfecho con lo viejo. Su padre David les dio la carta *Odres nuevos* hace muchos años, y en ella expresó la esencia de la nueva sangre: ¡contarse entre Mis discípulos del Tiempo del Fin guiados por Mi Espíritu, sedientos y llenos de locas ansias de Mí y de Mi Espíritu! Esa es la nueva sangre.

La sangre nueva personifica el cambio, el movimiento, la revolución. Significa no asentarse nunca espiritualmente; mirar siempre adelante. Es no estar atado al pasado, a los convencionalismos, las inhibiciones ni los prejuicios. Es ser de verdad libre en Mí para seguir Mi Palabra; ¡para vivirla, aplicarla y convertirse en una manifestación viva de ella! Es ser revolucionario de corazón y espíritu. Es romper el molde, regocijarse con los cambios, con el movimiento, por no tener límite ni barreras en cuanto a la forma en que puedo valerme de ustedes y obrar a través de ustedes.

Es no tener ideas preconcebidas de cómo se debe actuar. Es estar dispuestos a dar un giro de 180 grados y echar a andar en una dirección distinta, guiados no por la mente o el razonamiento carnales, ¡sino por el mismísimo Espíritu de Dios! Es estar dispuestos a echarse a Mis pies y abandonar todo lo que tenga que ver con ustedes mismos, con su naturaleza y sus experiencias, diciendo: «Aquí me tienes, apreciado Amante y Esposo, ¡válete de Mí como lo quieras! ¡Poséeme y lléname del Viento Indómito de Tu Espíritu!»

Tener sangre nueva es en esencia ser un niño en espíritu. Es estar -y desear estar- poseído por el Viento Indómito de Mi Espíritu. Ahí se encuentra la verdadera libertad; liberarse de cuanto pueda atarlos y agobiarlos espiritualmente, ya sea el pasado, su modo personal de pensar, su razonamiento carnal, los afanes de esta vida, y hasta los métodos del pasado.

Solo los que persiguen y desean el Viento Indómito de Mi Espíritu pueden constituir la auténtica sangre nueva espiritual. Es porque no están atados. A nada. Siempre están avanzando, yendo en pos del viento y de Mi Espíritu, por donde sea que Ella sople y los guíe. Están en marcha espiritualmente; desean asimilarse con Mi Espíritu, y por eso la persiguen con ardor e ímpetu y quieren hacerse uno

con ella. Se aferran a los caminos del Espíritu; tienen los oídos sintonizados con los susurros y las palabras del Espíritu; desean el Espíritu por encima de todo.

Por tanto, están dispuestos a dejar todo lo demás para poseer Mi Viento Indómito. Se desnudan de su carnalidad, de todo aspecto de la mente o la carne que pueda agobiarlos, oprimirlos, ponerles trabas o demorarlos en su loca persecución de Mi Espíritu. Lo único que desean de verdad es poseerla, hacerse uno con Ella y seguirla a donde los guíe. Saben que les costará todo, no solo una vez, sino continuamente, pero tanto vale para ellos poseerla.

En poseerla y dejarse abrazar por ella está la esencia de la nueva sangre, porque Mi Viento Indómito posee Mi auténtico Espíritu de Amor. Ella posee Mi sabiduría. Posee todo lo que necesita Mi nueva sangre para mantenerse fresca y viva en Mi Espíritu.

La sangre de Mi Espíritu debe correr consistente y sin impedimentos por sus venas. Deben alimentar su sangre con los nutrientes de Mi Espíritu. ¡Deben vivir de Mi Espíritu! Su corazón, su motivación y todo su ser deben latir con el Espíritu. Solo estando vivos y poseídos por el Viento Indómito de Mi Espíritu podrán seguir y dirigir en los días venideros. Esta es la época del Espíritu, y los días de la carne van desvaneciéndose rápidamente. Ahora accederán Mis hijos y esposas al pleno cumplimiento de las profecías que di en años pasados sobre Mi Nueva Iglesia.

Solo Mi Espíritu puede guiarlos en los días venideros. Y solo si se mantienen muy unidos a Mi Espíritu, si la persiguen y desean con toda el alma sabrán siquiera dirigir. Ustedes no saben dirigir ni hacia dónde dirigir, y no lo sabrán; su carne no lo puede averiguar, su razonamiento carnal no lo puede averiguar. Solo persiguiendo y capturando el Viento Indómito de Mi Espíritu lo sabrán, porque los conducirá a toda la verdad. Les indicará el camino mientras emplean todas las armas espirituales con que cuentan, la desean y van en pos de ella.

Ese es el método del futuro, Mis amores: ¡ir en pos del Viento Indómito de Mi Espíritu! Y para ello hay que ser sangre nueva en espíritu, mirar siempre adelante, ir siempre en pos del Espíritu, mirar siempre al horizonte. Según el ejemplo que les dio David, ustedes también deben estar embelesados por el Espíritu, desearla por encima de todo lo demás y desear aprender de Sus caminos, cómo acercarse a ella y poseerla plenamente a Ella y a Su poder.

De Su seno brotarán Mis respuestas y Mi instrucción, que los conducirán a salvo hacia el futuro que les tengo reservado. Por eso, Mi sangre nueva debe estar guiada firmemente por Mi Espíritu. Mi sangre nueva debe estar sujeta a Mi Espíritu, sin atreverse a desviarse a la izquierda ni a la derecha a menos que Mi

Espíritu y solo Mi Espíritu la guíe claramente.

Poseerla e ir activamente en pos de Ella se traduce en vida espiritual, regeneración y avances. Todas esas son cualidades de Mi sangre nueva. Hay que desear sobre todas las cosas Mi Espíritu y hacerse uno con Mi Espíritu y con las armas espirituales. Deshacerse de todo lo que la distraiga o le ponga trabas, porque es una barrera y una trampa del Enemigo para atraparlos e impedir que posean Mi pleno poder: la plena posesión de Mi Espíritu.

¿Es posible transformarse y convertirse en nueva sangre y seguir así? Cualquiera puede convertirse en nueva sangre y serlo siempre. Basta con recibir una infusión de Mi Espíritu en el cuerpo y las venas espirituales: una transfusión de sangre espiritual, por así decirlo. Y esa transfusión puede ser instantánea. Basta con desear llenarse de lo nuevo, desear que la sangre que corra por sus venas espirituales solo nos contenga a Mí, a Mi Espíritu y Mis caminos.

¡La sangre que corre por sus venas debe estar llena de Mi Espíritu! No pueden estar obstruidas por transigencias; su sangre no puede estar diluida por los afanes de este mundo, los caminos del hombre, los caminos de la carne ni el razonamiento carnal. ¡Les prometo que cualquiera puede recibir esa transfusión sanguínea espiritual si lo desea! Esa transfusión puede ser instantánea si se desea con fervor y se abre el corazón y el espíritu de lleno a Mí, si uno desea renovarse y convertirse en un verdadero niño espiritual. Aunque las manifestaciones físicas de ese cambio tomen un poco más de tiempo, en tanto que haya deseo, receptividad y voluntad de renovarse, la sangre no tarda en fortalecerse y las auténticas energías espirituales en regresar de lleno, ¡y las venas estarán llenas de Mi Espíritu indómito y libre!

Seguirán siendo nueva sangre...

Si nunca dejan de ir en pos del Viento Indómito de Mi Espíritu.

Si nunca se asientan espiritualmente. Si nunca se contentan con lo que se ha logrado y el terreno que han conquistado. Tienen que mirar siempre al horizonte. Seguir en todo momento las indicaciones de Mi Espíritu y estar dispuestos a perseguirla tras las esquinas, en los lugares donde no ven con los ojos físicos, sino que deben andar por fe y confiar en las indicaciones de Ella.

Si están tan enamorados de Mí y de Mi Espíritu que la vocación de su vida sea fundirse con nosotros. Nada ni nadie podrá apartarlos de esa suprema vocación y de la emoción de la persecución. Nada de este mundo puede alejarlos de la carrera para atrapar a Mi Espíritu y poseerla de lleno.

Si siempre me buscan y siempre buscan Mi voz y Mis indicaciones en todo; no las suyas. *(Fin del mensaje.)*